

# La intrahistoria de las comunidades indígenas a través de los relatos de la experiencia en el marco de los procesos migratorios

Miren Itxaso Arias Arana\*

La Asociación Alberta, Centro de Investigación Social y Educativa, Formación y Documentación, realizó en el periodo 2009-2010, una investigación sobre los efectos de la migración a Estados Unidos en 17 comunidades indígenas del Estado mexicano de Chiapas.

Con ella, en primer lugar, intentamos comprender de mejor manera los efectos de los procesos migratorios en las prácticas vinculadas con la tierra, el sistema de cargos, la religión, la situación de la mujer indígena y la educación. En segundo lugar, elaboramos un material compuesto por un *libro de relatos de la experiencia* sobre la migración y un manual de ejercicios para trabajar dichos relatos en el aula, y favorecer la reflexión crítica sobre el tema de la migración con los jóvenes. Y, en tercer lugar, elaboramos lo que denominamos un *informe de narración dialógica*, articulando las diferentes voces de los protagonistas (recogidas en las entrevistas y grupos de discusión) en un diálogo inexistente hasta ese momento, ya que nosotros, como investigadores, propiciamos dicho encuentro en el contexto del informe, para que sean ellos los que argumenten y construyan *posibilidades de comprensión desde su propio lenguaje*.

Tanto desde una perspectiva más amplia que caracteriza al enfoque del *pragmatismo hermenéutico* desde el que trabajamos en la Asociación Alberta como desde una *metodología interpretativa*, existe un elemento fundamental que encierra el sentido que le damos a la investigación social: dejar de lado la universalidad, el esencialismo y la fundamentación, abandonando la idea de que el conocimiento y la verdad tienen fundamentos últimos, esto conlleva volvernos sobre las *prácticas sociales*

---

\* Directora de la Asociación ALBERTA: Centro de Investigación Social y Educativa, Formación y Documentación, [asociacion.alberta@gmail.com](mailto:asociacion.alberta@gmail.com)

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE CHIAPAS, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS Y CULTURAS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, MÉXICO 2012.



para, desde ahí, tratar de comprender cómo producimos y justificamos nuestras creencias, nuestros conocimientos y nuestras verdades.

De esta manera nos acercamos a la *intrahistoria*, que supone priorizar siempre al otro o la otra con la que nos encontramos y que nos habla desde el anonimato de la vida que fluye en la contingencia. La contingencia nos abre un mundo de posibilidades que hemos de intentar captar desde la dinámica de la diversidad que la caracteriza. Además, creemos que la intrahistoria, conlleva intentar desarrollar una forma de pensamiento que trata de conservar lo que sucede o ha sucedido en su propia dispersión.

La inestabilidad, la incertidumbre, y el azar así como la imposibilidad de hacer planes a largo plazo, son algunas de sus piedras angulares que lejos de proporcionarnos los elementos para construir un edificio homogéneo, una explicación, nos retan a tratar de comprendernos desde la vida y no desde las teorías.

En este trabajo las personas con experiencia migratoria en Estados Unidos (hombres y mujeres, adultos y jóvenes), interpretan sus condiciones de vida anteriores a la migración, para pasar después a la práctica migratoria en un interesante recorrido por varias de sus facetas: la plática con la familia para tomar la decisión de migrar, el paso por el desierto, la vida y trabajo en Estados Unidos y la relación con la comunidad desde la distancia. Todo esto en medio de rupturas y crisis de la experiencia. Siguiendo el recorrido natural de la experiencia migratoria inciden también en la temática del retorno y sus efectos. Aquí incluimos tanto la perspectiva del migrante que retorna, en relación a los cambios que ha experimentado en su vida como efecto de la migración, y los que ha observado en su comunidad, como la perspectiva de su familia y de la comunidad que lo recibe, espejos del migrante que aportarán interesantes elementos de análisis. Finalizamos reflexionando sobre la crisis económica y sus efectos en los movimientos migratorios en Chiapas, y nos preguntaremos junto con sus protagonistas: ¿es posible salir adelante en Chiapas sin necesidad de migrar?

Debido a la magnitud del estudio realizado, a continuación vamos a desarrollar una síntesis de las principales conclusiones con el objetivo de favorecer una reflexión crítica sobre los efectos de la migración a Estados Unidos en el Estado de Chiapas.

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE CHIAPAS, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS Y CULTURAS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, MÉXICO 2012.



El análisis estructural de Chiapas, fundamental para conocer desde dónde se toma la decisión de migrar, se caracteriza por un *debilitamiento económico* impuesto desde fuerzas estructurales que lo relegan a una situación marginal, funcional al sistema.

La ausencia de un modelo económico cuya gestión satisfaga dignamente las necesidades de la población es una pieza clave para comprender el fenómeno migratorio. A la vez, la existencia de un *debilitamiento político* dificulta la cohesión social, cuestión que se manifiesta en la ausencia de construcción de un proyecto propio.

Esta situación es debida a la instalación en unas *formas sociales abigarradas*<sup>i</sup> como una forma de restaurar la continuidad del desarrollo político de construcción social del Estado chiapaneco tras la irrupción de determinados *sucesos emergentes históricos*.

A lo largo del informe se puede ver, de manera detallada, como las condiciones de vida que rodean al fenómeno migratorio en Chiapas se caracterizan por: el problema de la tierra, la falta de empleo, la falta de apoyo gubernamental, la inflación, y las deudas.

El campesino, que desarrolla una economía agraria de autosustento insuficiente para satisfacer sus necesidades de una manera digna, ante el problema de la tierra, en algunos casos, recurre al uso de fertilizantes lo que provoca un incremento del precio del producto, o en otros casos, recibe apoyos gubernamentales sin planificación ni organización, o directamente no los recibe. Ante esta situación recurre en primer lugar a la migración interna que le ayuda mínimamente con recursos y posteriormente a la externa, quizás pensando solucionar ese problema fundamental que confronta. Pero al estar ya inmerso en una sociedad de consumo y con una relación mística con la tierra debilitada, al migrar a Estados Unidos se consolida la desvinculación del hombre agrario con la tierra. Una vez que llega a Estados Unidos y consigue un trabajo entra en contacto con otro modo de vida, inaccesible para él en su lugar de origen, este le permite experimentar lo que es la disponibilidad dineraria y el disfrute de las posibilidades del consumo o como ellos dicen “te acostumbras a tener dinero”.

Si esto es así, la conducta de los jóvenes es más adaptable a ese modo de vida y vulnerable a la sociedad de consumo, por esta razón cuando retornan los asumen en sus comunidades como seres ajenos con otros hábitos y costumbres. Y similar situación se

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE CHIAPAS, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS Y CULTURAS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, MÉXICO 2012.



reproduce en los jóvenes que se quedan, porque ante el trabajo sacrificado en la milpa y su imposibilidad de migrar, se frustran dando lugar, en ocasiones, al consumo de alcohol y drogas, confirmándose que el vínculo con la tierra tanto de adultos como de jóvenes ya estaba fracturado.

El tránsito “al otro lado” es un acto de ruptura individual que una vez sorteado le crea una mayor disponibilidad para asumir nuevos referentes coyunturales debido a las nuevas circunstancias en las que tiene que desenvolverse: la vida en el marco de la ilegalidad, la falta de herramientas necesarias en el nuevo contexto (desconocimiento del idioma, baja formación e inexperiencia laboral, etc.), la desinformación, así como los abusos y discriminaciones a las que será sometido.

En muchas ocasiones el vínculo comunitario es vivido como una rémora, un lastre, debido a que su familia se ha quedado allá y el migrante tiene que cumplir con las obligaciones que la comunidad imponga, ya sea en caso de nombramiento de cargo, cooperaciones, etc.

Por otro lado, el sistema de cargos está obligado a adaptarse al fenómeno migratorio, pero esto lo hace a través de formas coercitivas hacia los migrantes (multas, expropiación de tierras, presiones familiares, etc.) como un medio para un arraigo que es un eufemismo, ya que las mismas autoridades señalan el individualismo y la falta de interés en los problemas comunitarios por parte de los migrantes. Por esta situación el sistema de cargos utiliza los problemas compartidos (falta de gente para la designación de cargos, realización de trabajos colectivos, etc.) para presionar a los migrantes con medidas coercitivas justificadas desde un intento de solución de esos problemas.

Pero la migración también puede ser un medio para reproducir un sistema de cargos que recompensa al migrante “exitoso” que ha logrado recursos económicos, reconociéndole como líder de la comunidad con muchas posibilidades de acceder a un cargo, todo ello en un proceso de mercantilización de las relaciones sociales y políticas, alejándose cada vez más de las prácticas comunitarias basadas en el prestigio social producto de una autoridad moral, de años de experiencia en diferentes cargos y de un servicio a la comunidad. La única forma de arraigo de la que podemos hablar es la derivada del nombramiento del cargo tradicional religioso (mayordomo, alférez, etc.) ya

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE CHIAPAS, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS Y CULTURAS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, MÉXICO 2012.



que en este caso la migración es un medio para el ejercicio de ese cargo que requiere de importantes sumas de dinero para llevar a cabo las fiestas-rituales de los santos.

Por otro lado, la situación de la mujer con esposo migrante sufre un giro importante debido a que los trabajos que debe realizar se redoblan (cuidar de los hijos, trabajo en la milpa, trabajos comunitarios, asistencia a las asambleas, etc.) pero esto no supone en ningún caso un apoyo o reconocimiento por parte de la comunidad más aún, profundiza la secundarización de la mujer (no tiene derecho a voz, a voto ni a cargo).

Esto es así debido a que en la comunidad se realizan sólo trabajos colectivos sin vínculos de ayuda familiar. El único apoyo lo encontrará en la familia del marido aunque esté relacionado con un control y seguimiento de su situación. La interiorización del papel dominante masculino se manifiesta claramente en la reafirmación de la necesidad de la presencia del marido para poder criar a los hijos (no sabe castellano, no puede controlarles, etc.)

Aunque en la zona de Los Altos de Chiapas la migración femenina es algo poco frecuente sobre todo en las comunidades indígenas, lo que hemos podido percibir nos induce a ver lo complejo del tema, por ello incidiremos en algunos puntos que consideramos fundamentales.

Para comprender las circunstancias que rodean a la migración femenina hemos de añadir un necesario análisis contextual, como el realizado en el caso de los varones migrantes, cómo se realiza la construcción de género en las comunidades indígenas y el condicionamiento que supone para sus vidas el ser mujer.

En el caso de las mujeres con familia la migración es una muestra más de una construcción identitaria en función al hombre, donde la dependencia afectiva es el eje sobre el que gira la práctica migratoria (miedo a perder el vínculo afectivo), en cambio las mujeres que escapan de la violencia o son solteras y ven en la migración una vía para cambiar de vida, al ejercer su autonomía, son desvalorizadas por su comunidad ya que rompen con el rol establecido para ellas. Esto sucede aunque la mujer que ejerce su autonomía y migra es más responsable y eficiente que los hombres en su práctica migratoria. Esta dolorosa ruptura del rol impuesto tiene también efectos en la toma de conciencia de la situación de desigualdad en la que se desarrollan sus vidas expresándolo en su reivindicación del derecho a poder migrar igual que los hombres.

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE CHIAPAS, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS Y CULTURAS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, MÉXICO 2012.

Pero estos cambios tienen un alto costo para las mujeres, el rechazo, la descalificación y la imposibilidad de crear una familia y casarse con un miembro de la comunidad, y puede, por lo tanto, que en ocasiones el avance suponga una desvinculación de sus orígenes.

Pasemos ahora a las circunstancias que condicionan el retorno, éstas giran, en primer lugar, alrededor del factor económico (pérdida de empleo y sueldos más bajos) y en segundo lugar de la familia. Con relación a los efectos del retorno del migrante estos serán percibidos desde diferentes perspectivas: la del propio migrante, la comunidad, la familia. En lo que respecta al migrante el continuo que hemos analizado de desvinculación de la tierra, ruptura en el desierto, nuevos referentes coyunturales, inmersión en la sociedad de consumo, dependencia económica del salario y ahora el retorno, vemos que en el migrante se refuerza una noción de progreso vinculada con los bienes materiales (casa y carro) sin un interés por la comunidad porque no se considera un *agente de cambio*, pero sí puede haber cambiado en el vestido, hábitos, lenguaje, y cualificado su mano de obra pero que en nada le sirve en ese contexto rural. Ahora está obligado nuevamente a recomponer las herramientas que utilizaba antes de la migración.

Por otro lado la comunidad también tiene un desinterés por el migrante retornado porque no lo ve como un factor de progreso de sí misma (la comunidad es sólo testigo de su progreso personal lo que genera también envidias) pero si el migrante ha tenido éxito en su empresa acudirá a él como nuevo líder. Todo ello profundiza unas diferencias sociales ya existentes en la comunidad y que seguirán transformando esa realidad abigarrada.

La comunidad tiene una similar conducta dual con los jóvenes que han migrado y retornan, ya que los ven como que han experimentado un cambio integral (idioma, vestimenta, hábitos, cultura, identidad, etc.) pero en una actitud defensiva no los consideran una amenaza para el cambio de las tradiciones, sin embargo cuando sienten su ausencia se crea un sentimiento de orfandad en la comunidad.

Desde la percepción de la familia se confirman algunos elementos como el de la pérdida de identidad, las dificultades por los ajustes necesarios al retorno y el desinterés por la comunidad, es probable que estos sean algunos de los factores que provoquen las

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE CHIAPAS, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS Y CULTURAS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, MÉXICO 2012.

ya conocidas desintegraciones familiares, en contrapartida las familias valoran la responsabilidad del retornado y consideran que esta actitud es fundamental para regresar exitosos.

En relación a los hijos, además de lo señalado en la explicación de la experiencia migratoria desde la perspectiva de las mujeres esposas de migrantes, éstos se pueden convertir en un apoyo fundamental ante la soledad de la madre para afrontar todas las tareas. Pero esta situación conlleva un ausentismo escolar reforzado por la falta de valoración de la educación (exceptuando el aprendizaje del castellano) como un medio para lograr la movilidad social.

Después de este recorrido llegamos a un presente marcado por la crisis económica mundial, en Chiapas la crisis no ha cambiado en mucho en lo que respecta a que la migración siga siendo una salida para mejorar las condiciones de vida familiares, ya que para la fuerza del movimiento migratorio siguen existiendo muchas oportunidades, a pesar de que en Estados Unidos haya un incremento del desempleo y que haya gente que esté retornando y a su llegada aconsejen que es mejor no migrar.

Por la crítica coyuntura actual muchas veces se reducen las posibilidades para las personas planteándose dos caminos: la migración o el narcotráfico.

Con relación a Chiapas el dilema que plantean las formas sociales abigarradas y la crisis económica mundial limitan las posibilidades de su proyección debido a que la globalización sigue insertándose en su faceta más improductiva como es la sociedad de consumo. Por ello vemos que en el mundo indígena, una parte importante de la población está apostando por la creación de negocios, sin embargo esto expresa un proceso de libre competencia mercantil y no productiva, en este sentido las prácticas migratorias se están convirtiendo en un medio para, en menor tiempo posible, conseguir los recursos necesarios e invertirlos en un negocio de mercancías.

Esto choca con el planteamiento que se genera en Chiapas de intentar salir adelante en un vínculo con la tierra pero siendo conscientes que hay que cambiar de actitud en lo que concierne a la organización, trabajo, financiamiento, capacitación, etc.

Lo mismo sucede con el planteamiento de los que defienden un modo de vida comunitario que tratan de influir a los jóvenes para no migrar optando por una vida vinculada a la tierra pero también a la pobreza.

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE CHIAPAS, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS Y CULTURAS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, MÉXICO 2012.



En este sentido, los diferentes movimientos sociales con los que hemos conversado asumen que actualmente están atravesando un momento de debilitamiento debido a tres factores: las acciones del gobierno expresadas en una contrainsurgencia política y no militar, la falta de un relevo generacional y a la migración que debilita sus bases sociales. Ante esta situación los movimientos sociales mantienen sus posicionamientos políticos anclados en el compromiso de la gente que milita hace años, la fuerza de la colectividad, en los pocos jóvenes comprometidos y en la emergencia de nuevos movimientos sociales.

Reconocen que la democracia representativa está cuestionada y por lo tanto no se goza de libertad, esto hace que se enarbole el reto de la paz, la defensa de la madre tierra y la noción de vida como lucha. La historia profunda que han recorrido algunos de los movimientos sociales ha provocado la opción por determinadas vías de resolución del orden de cosas imperantes, así unos piensan que la salida es cruenta y otros asumen la vía pacífica como la posibilidad del cambio.

Finalmente, creemos que todo lo hasta aquí expuesto es una señal más de ese ahondamiento de las formas sociales abigarradas donde la yuxtaposición de diversos tiempos históricos no hace más que empujar a la agonía de unas propuestas vinculadas al trabajo en la tierra, las cooperativas, las autonomías, los ejidos libres, etc., revitalizando a otras como son las economías mercantiles, la municipalización y las grandes economías agropecuarias y agroindustriales, así como las prácticas migratorias.

Todo ello provocando un divorcio entre políticas estatales y reivindicaciones populares que desahucian toda posibilidad de óptimo social entre sociedad y estados chiapanecos.

---

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE CHIAPAS, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS Y CULTURAS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, MÉXICO 2012.

